

NEURODINÁMICA CLÍNICA

La neurodinámica clínica es fundamentalmente la aplicación clínica de la mecánica y la fisiología del sistema nervioso, ya que están relacionadas entre sí y se integran con la función músculo-esquelética.

Se utiliza un sistema de tres componentes en el que los tejidos orgánicos se clasifican en relación con el sistema nervioso.

Los tres componentes son:

- La superficie de contacto mecánica (lecho nervioso).
- Las estructuras neurales.
- Los tejidos inervados.

A nivel de las estructuras neurales, las funciones que se producen son interdependientes, dividiéndose en mecánicas y fisiológicas.

Son funciones mecánicas la tensión, el movimiento y la compresión.

Son funciones fisiológicas el flujo sanguíneo intraneural, la conducción de impulsos, el transporte axonal, la inflamación y la mecano-sensorial.

Una prueba neurodinámica es una serie de movimientos corporales que producen acontecimientos mecánicos y fisiológicos en el sistema nervioso, dependiendo de los movimientos de la prueba.

La diferencia estructural se realiza con todas las pruebas neurodinámicas para obtener información sobre si los acontecimientos neurodinámicos participan en la generación de los síntomas. Se logra una diferenciación cuando el fisioterapeuta mueve las estructuras neurales en la región en cuestión, sin mover el tejido músculo-esquelético de la misma región.

Cualquier cambio en los síntomas con la maniobra de diferenciación, puede indicar un mecanismo neural, que deberá ser tratado como tal.

Fuente: Neurodinámica Clínica / Michael Shacklock / Editorial Elsevier